

Una biblioteca para innovar en Goierri

Su objetivo es dar servicio a toda la comunidad que forma el Polo (Goierri Eskola, Lortek...), así como a las empresas de la comarca. El Polo de innovación del Goierri inaugura en Ordizia su centro de contenidos digitales

A simple vista parece una biblioteca normal. Estanterías con libros en un lateral, largas mesas, salas de estudio y de lectura... Llama la atención, no obstante, que las mesas -es media mañana- estén prácticamente vacías mientras los estudiantes abarrotan las salas de trabajo y la mediateca, donde trabajan con ordenadores y otros soportes electrónicos. "La forma de estudiar ha cambiado. Ya no se trata de sentarse ante un libro o unos apuntes y estudiarlos. Estamos en la era de la tecnología", explica José Manuel Hernández, responsable del Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación (CRAI) que acaba de ser inaugurado en el polo de innovación Goierri Berrikuntza Gunea (GBG), en Ordizia.

El CRAI es, precisamente, el mejor exponente de ese cambio. Ubicado en el edificio central de Goierri Eskola, es más que una biblioteca. Esta ambiciosa infraestructura, que ocupa un espacio físico de 425 metros cuadrados, se puede definir como un centro de contenidos digitales, con una filosofía de trabajo caracterizada por utilizar las TIC (tecnologías de la información) como instrumentos para acceder y organizar la información.

"Ya no se trata de acumular libros y documentos y ponerlos a disposición de los alumnos. Nuestro objetivo es ofrecer atención personalizada a las necesidades de cada uno de los usuarios, para lo que las nuevas tecnologías y los recursos electrónicos son básicos. Hay que tener en cuenta que ya ahora estamos abiertos a toda la comunidad educativa de Goierri Eskola, al centro tecnológico Lortek y a los trabajadores e investigadores de las empresas que componen el polo de innovación", afirma Hernández. En este marco, el CRAI busca ofrecer recursos para el aprendizaje, la docencia, la investigación y la vigilancia tecnológica.

El proyecto de creación de este centro de recursos se inició hace dos años impulsado por Goierri Eskola. Pronto se le unió en el camino Kutxa Fundazioa, que ha patrocinado la iniciativa con 525.000 euros. Su desarrollo se ha estructurado en tres fases. La primera, ya en marcha, ha consistido en establecer la base del nuevo servicio, dotando al espacio de la necesaria infraestructura física y abasteciéndolo de recursos bibliográficos, tanto físicos como virtuales. Además, se ha adquirido el programa Odilo para gestionar todos esos recursos. Se trata de una potente plataforma de contenidos digitales que se integra con el catálogo tradicional de la biblioteca y que para utilizarlo solo se necesita un ordenador con conexión a internet. Así los recursos electrónicos están disponibles desde cualquier lugar y a cualquier hora para todos los usuarios. Asimismo, también se ha adquirido material no bibliográfico, como e-books, tabletas, cámaras... que están a disposición de los usuarios en préstamo.

2012, segunda fase

Para este año está previsto el desarrollo de la segunda fase del proyecto, un paso clave en la consolidación del servicio. "Por un lado, debemos seguir ampliando los recursos bibliográficos y documentales, posibilitando a los usuarios acceder a las bases de datos más importantes del mundo. Para ello contamos con la colaboración de otros centros como el de Mondragon Unibertsitatea. El trabajo en red con otras universidades será básico para poder ofrecer un servicio lo más completo posible", subraya José Mari Ormazabal, gerente de GBG.

Esta segunda fase, no obstante, tendrá otro componente vital. "Será esencial dimensionar cómo va a ser el servicio, medirlo con las necesidades de las empresas y los diferentes entes de la comarca". Es decir, cuantificar de alguna manera la demanda para poder ajustar al máximo la oferta, "y dar así un servicio sostenible". Este 2012 lo dedicarán, por tanto, al trabajo de campo acudiendo a las empresas del Goierri para conocer de primera mano sus necesidades de documentación e investigación. "La finalidad será incorporar a sus prácticas de gestión la vigilancia tecnológica, un proceso selectivo y permanente que permitirá a las empresas estar al tanto de todas las innovaciones técnicas en sus áreas de interés".

Una vez dimensionado cómo va a ser el servicio, la tercera fase del proyecto, el próximo año, consistirá en configurarlo para dar respuesta a la demanda existente en el Goierri.

Formar al usuario

En estos primeros días de andadura, son los estudiantes de Goierri Eskola quienes ocupan las diferentes estancias del CRAI. Especialmente la mediateca, equipada con ordenadores, y las salas de trabajo. "Es una clara consecuencia de los cambios que se están dando en la docencia. Ya no se tiende tanto a las clases magistrales, sino que se buscan más las aplicaciones prácticas, fomentando la investigación y el trabajo en equipo", asegura José Manuel Hernández, responsable del CRAI.

Hernández reconoce, no obstante, que aún queda trabajo para que los usuarios aprovechen todos los recursos que pone a su disposición el nuevo centro de contenidos digitales. "Tenemos por delante una importante tarea de formación -subraya-. Debemos acostumbrar a la gente a consultar el catálogo bibliográfico". Para lo que no necesitarán hacer ninguna labor de promoción es para la utilización del material no bibliográfico del que dispone el CRAI. "La posibilidad de reservar e-books, tabletas... ha tenido muy buena acogida. Por ahora es lo que más éxito ha tenido", reconoce el responsable del CRAI.